



JESÚS, EL CENTRO DE TODO

by Whitney Davis

¿Ha habido un momento este año que has pensado: “¿Qué diablos está pasando? ¿Está todo fuera de control?” Creo que todas nosotras hemos compartido este sentimiento en algún momento de este año. Hemos sufrido una pandemia global, una sociedad cerrada, miedo a lo desconocido, problemas de justicia social, tensión racial, lucha financiera, división política, enfermedades, problemas de salud mental y mucho más. Todas estas realidades nos han hecho depender del cimiento seguro dentro de nosotras. Es en este cimiento que encontramos esperanza para estos días difíciles.

Recientemente, vi que alguien compartió un vídeo de una antigua y familiar canción, Jesús en

el Centro. Las letras de Darlene Zschech son las siguientes:

“El centro de todo eres, Jesús
El centro de todo eres, Jesús
Desde el principio y hasta el fin
Tú has sido y siempre serás,
Cristo, oh Cristo”

Al escuchar esta canción de nuevo, respiré un suspiro de alivio y pensé, “¡Sí!” Qué dulce recordatorio el saber que en medio de la confusión y la dificultad, sólo la mención del nombre de Jesús trae paz y seguridad.

Hebreos 12:1-2 es un excelente recordatorio para nosotras.

Y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.

Hay muchos beneficios al poner a Jesús en el centro de tu vida y fijar tus ojos en Él. Hablemos de algunos.

1.) Jesús en el centro me da perspectiva

Este año, muchas cosas han trastornado nuestras vidas y causado respuestas emocionales tales como miedo, ansiedad, preocupación, depresión, desesperación, incertidumbre y confusión. Es fácil quedar atrapados en nuestras circunstancias particulares y no ver el panorama general. Cuando colocamos a Jesús en el centro de nuestro corazón y mente, Él guiará nuestras emociones hacia un lugar de paz. Mientras que todo lo que podemos ver es el nudo feo y doloroso en la parte trasera del tapiz de nuestra vida, Jesús está obrando en ese mismo lugar para producir el hermoso tapiz que Él ve al otro lado. Podemos pronunciar frases como “simplemente no entiendo”. O tal vez buscamos explicar o hacer suposiciones acerca de situaciones a través de nuestro propio razonamiento. La animo a dar un paso atrás y someterse al Espíritu Santo cuando estas situaciones surgen. Pon tus “gafas de Jesús” y mira tu vida a través del lente de Jesús posicionado en el centro.

2.) Jesús en el centro me da seguridad.

Nuestra carne lucha contra nosotras mientras luchamos por someternos. A menudo diseñamos planes o analizamos situaciones a nuestro alcance. El peso de esta auto dependencia puede ser

abrumador. Hay libertad en la seguridad que encontramos al entregarnos y colocar a Jesús en el centro. Podemos confiar en Él con nuestras vidas.

3.) Jesús en el centro me da esperanza.

En las palabras de la famosa canción de Andrae Crouch, “Jesús es la respuesta para el mundo de hoy. Por encima de Él, no hay otro. Jesús es el camino”. Jesús es verdaderamente lo único inquebrantable en nuestras vidas. Dejadas a nuestra propia fuerza, sabiduría o poder, tendríamos poca esperanza. Cuando Jesús está en el centro de nuestras vidas, ninguna oscuridad puede alcanzarnos por completo, ninguna amenaza del enemigo prevalecerá, la enfermedad tiene que irse, las cosas imposibles se hacen posibles, y la esperanza y la victoria ganan.

Es posible que no seamos capaces de resolver los problemas del mundo o los nuestros. Puede que no haya una manera aparente de encontrar soluciones a nuestras pruebas aquí en la tierra. Sin embargo, con solo mencionar el nombre de Jesús, la Luz rasga la oscuridad. La animo hoy a que prácticamente pongamos a Jesús en el centro todos los días. Comprométete a abrir tu Biblia antes de abrir una aplicación de tu teléfono; comprométete a momentos de oración y adoración diariamente, y extiende amor, gracia y aliento a los demás. Con el tiempo, los ritmos en los que te involucras al poner a Jesús primero en tu vida cotidiana infundirán vida a tu corazón y tu mente. Jesús será tu fundamento seguro. Podrás abordar cualquier cosa que la vida traiga a tu camino con Jesús en el centro de todo.

INICIADORES DE CONVERSACIÓN:

1. ¿En qué áreas de tu vida te cuesta poner a Jesús en el centro?
2. ¿Qué herramientas prácticas te ayudan a mantener a Jesús en el centro de tu mente, corazón y vida?
3. Hebreos 12:3 dice: *“Consideren, pues, a Aquel que soportó tal hostilidad de los pecadores contra Él mismo, para que no se cansen ni se desanimen en su corazón”*. ¿De qué manera reflexionar acerca del sufrimiento de Jesús nos ayuda a no desfallecer ni desanimarnos?
4. ¿Cómo puedes animar a otras a fijar sus ojos en Jesús en tiempos difíciles?

LLAMADO A LA ACCIÓN:

1. Implementa una práctica esta semana que te ayude a concentrarte en Jesús a primera hora de la mañana. Las ideas incluyen oración, lectura de la Biblia, adoración, reflexión o una actividad de su elección.
2. Escribe en tu diario esta semana acerca de las cosas que te distraen y te abruma, y escribe cómo fijas tus ojos en Jesús durante estos tiempos.

Comprométete a poner a Jesús en el centro de todo lo que enfrentas esta semana.

MEMORIZA: *Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, Y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. Consideren, pues, a Aquel que soportó tal hostilidad de los pecadores contra Él mismo, para que no se cansen ni se desanimen en su corazón*
Hebreos 12:1-3